



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

31ª CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Ciudad de Panamá, Panamá, 26 al 30 de abril de 2010

DISCURSO DEL DIRECTOR-GENERAL

Señor Presidente,

Señor Presidente del Consejo,

Señoras y Señores Ministros,

Señoras y Señores delegados,

Excelencias,

Señoras y Señores:

Es un honor y un gran placer para mí estar hoy con ustedes en esta hermosa ciudad de Panamá con ocasión de la 31.ª Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

En nombre de la Organización y en el de todos ustedes, quisiera expresar nuestra gratitud al Presidente de la República, el Excelentísimo Señor Don Ricardo Alberto Martinelli Berrocal, a su Gobierno y al pueblo de Panamá por haberse ofrecido como anfitriones de esta Conferencia y por su generosa hospitalidad.

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo y en la región de América Latina y el Caribe

En 1996, con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA), los Jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre para el año 2015, con el fin de lograr la seguridad alimentaria sostenible para todos. Este compromiso mundial se reafirmó en otras conferencias internacionales, en particular la Cumbre del Milenio en 2000 y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después*, en 2002. Más recientemente, la Cumbre Mundial de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la Seguridad Alimentaria celebrada en Roma en noviembre pasado decidió tomar una serie de medidas con miras a erradicar completamente el hambre en el mundo.

Por desgracia, los datos más recientes reunidos por la FAO revelan que la situación es aún más inquietante que en 1996. El hambre ha aumentado en los últimos tres años con la

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

escalada de los precios de los alimentos y se ha acentuado por la crisis financiera y económica que afecta al mundo. En 2009, el número de personas hambrientas aumentó en 105 millones respecto al año anterior y llegó a mil millones, es decir, un ser humano de cada seis.

La región de América Latina y el Caribe no se ha librado de ello. Desafortunadamente, las crisis alimentaria y económica han anulado los avances realizados en los últimos diez años. En efecto, entre 1995-1997 y 2004-2006, el número de personas subnutridas en la región se redujo en 6,5 millones, es decir, un 12,5%. Según las estimaciones más recientes, el nivel de inseguridad alimentaria en la región aumentó en 2009, llegando a 53 millones el número de personas que padecen hambre.

Para una región cuya producción de alimentos cubre las necesidades alimentarias del conjunto de su población, y que, además, exporta cantidades no desdeñables de excedentes a otras partes del mundo, se trata de una paradoja. El problema de la inseguridad alimentaria en la región no se halla en la disponibilidad de alimentos a nivel regional, sino más bien en la capacidad productora de algunos países y en el acceso insuficiente a los alimentos por una gran parte de la población.

La repercusión de la crisis alimentaria también es desigual entre los países. Los países que son importadores netos de alimentos y energía son los más afectados. Estos países son también los que muestran los índices más elevados de pobreza y los que han experimentado una caída en la demanda de sus productos de exportación y una reducción de sus flujos externos de financiación. Algunos países de la región también se han visto afectados por desastres naturales, como las sequías e inundaciones que afectaron a varios países de América Central y del Sur en 2009.

Esta dramática situación permitió, no obstante, situar nuevamente la agricultura y la seguridad alimentaria en el centro de las políticas y los programas nacionales y regionales de desarrollo, gracias a los cuales podemos abordar la nueva década con optimismo. Este nuevo orden de prioridades debería proporcionar la oportunidad de apoyar a los pequeños productores y de fortalecer la agricultura familiar.

El desarrollo agrícola en América Latina y el Caribe en 2008-2009

En 2008, la agricultura y los bosques contribuyeron con un promedio del 5 % al PIB de la región. Estas contribuciones variaron desde el 20,2 % en el caso de Haití y el 21,4 % en el de Paraguay hasta el 1,6 % para México y el 1,3 % para las Bahamas.

Los cultivos

La región produjo 185 millones de toneladas de cereales en 2008, lo que supone un aumento del 3,3 % respecto al año anterior. Aproximadamente el 75% se produjo en América del Sur. Gracias a sus grandes extensiones de tierras agrícolas y su competitividad, América del Sur es la subregión que participa en mayor medida en la producción de cultivos de la región.

La ganadería

La ganadería en América Latina y el Caribe contribuye aproximadamente al 45 % del valor añadido agrícola de la región y representa el 40 % del valor mundial de la producción agrícola. Su valor alcanzó los 79 mil millones de dólares EE.UU.

Desde hace varios años, la tasa de crecimiento regional de este sector es del 4 %, el doble del promedio mundial. Los países del Cono Sur son los mayores exportadores de carne de vacuno del mundo: en 2008, representaron el 43 % del total mundial.

Aunque las perspectivas para la producción animal en la región son alentadoras, el reto en el futuro es aumentar la productividad al tiempo que se mitigan sus efectos negativos sobre el medio ambiente. De ahí la importancia de las políticas que favorecen el uso sostenible de los suelos, la preservación del agua y de la biodiversidad, así como una mejor prevención de las enfermedades y una mejora de la higiene animal. Las necesidades de los pequeños productores se refieren principalmente al acceso a los insumos, al crédito y a las tecnologías adecuadas que pueden mejorar su productividad y reducir el riesgo de ser desplazados.

La pesca y la acuicultura

El sector de la pesca y la acuicultura es muy importante para la región. En 2008, los productos pesqueros, de los cuales el 95% son productos del mar, representaron el 12 % del total mundial. Desde 1995, la acuicultura, que es particularmente dinámica en la región, ha aumentado su participación en la producción del 2 al 10 %.

La pesca industrial, practicada principalmente por el Perú, Chile, México y Argentina, parece haber llegado a límites de captura sostenible. Los volúmenes desembarcados alcanzaron, en los últimos años, de 12 a 14 millones de toneladas anuales y se destinan casi en su totalidad a la producción de harina y aceite de pescado.

A pesar de su importancia para la seguridad alimentaria, la pesca artesanal y de subsistencia y la acuicultura en pequeña escala siguen siendo marginales. A menudo son ignoradas por las políticas y programas de ayuda al desarrollo del sector.

El sector forestal

En la actualidad, América Latina y el Caribe tienen unos 956 millones de hectáreas de bosques, que representan el 24 % de la cubierta forestal mundial. Pero también es la región donde se producen las pérdidas más considerables. En tan sólo 10 años, entre 2000 y 2010, la cubierta forestal ha disminuido en la región en 44 millones de hectáreas (un 4,4 %).

Considerando la importancia del sector forestal para la región, es urgente adoptar políticas apropiadas y nuevos mecanismos para luchar contra los problemas de degradación y deforestación.

Señor Presidente,

Excelencias, Señoras y Señores:

Principales retos para la región

La importancia estratégica de la agricultura para el bienestar económico y social de los países de América Latina y el Caribe y sus poblaciones es considerable. La agricultura sigue siendo la principal actividad económica en las zonas rurales y por ello tiene una repercusión directa sobre las posibilidades de afrontar los retos socioeconómicos que se plantean en dichas zonas. Al mismo tiempo, el desarrollo agrícola es un motor de crecimiento en otras esferas económicas.

Para conseguir un desarrollo agrícola sostenible, la región ha de responder a dos grandes retos: el cambio climático, y en particular los aumentos de la temperatura, una mayor variabilidad en las precipitaciones y una mayor frecuencia de eventos extremos, así como los desastres naturales, que afectan con frecuencia a la región y conllevan pérdidas humanas y materiales considerables.

Además, las infraestructuras rurales, el acceso a aguas de calidad, la financiación y el marco institucional siguen siendo obstáculos importantes para la mejora de la productividad agrícola en la región, especialmente en el ámbito rural.

Otras realizaciones

En este nuevo contexto de la revalorización política de la seguridad alimentaria y la nutrición, la iniciativa “América Latina y el Caribe sin Hambre antes de 2025” recibió el apoyo político de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo, celebrada en Salvador de Bahía, en diciembre de 2008. En tal ocasión, los Jefes de Estado y de Gobierno de la región incluyeron, por primera vez, la seguridad alimentaria entre los temas prioritarios de su programa común. Gracias al apoyo de la FAO, la iniciativa ha conducido a la consolidación de los marcos jurídicos e institucionales de la seguridad alimentaria y la nutrición en la región. Ello ha permitido, en algunos casos, el reconocimiento legal de la alimentación como un derecho humano.

La FAO también prestó apoyo técnico a varios programas para fomentar la producción agrícola y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición en la región. La agricultura familiar salió beneficiada por su lugar destacado en estos programas.

Las actividades realizadas por la FAO en la región en muchos ámbitos durante este último ejercicio son, naturalmente, demasiado numerosas para detallarlas aquí. Tendrán informes sobre muchas de ellas durante esta Conferencia.

La situación en Haití

En Haití, el terremoto del 12 de enero ha devastado un país ya muy vulnerable. Casi el 55 % de la población vive de la agricultura, que representa el 27 % del PIB. También deben señalarse los problemas importantes de la deforestación y la erosión, que hacen al país más vulnerable ante los fenómenos climáticos estacionales extremos.

Antes de este gran desastre natural, la FAO participaba en la ejecución de un programa de emergencia y desarrollo de casi 49 millones de dólares EE.UU. que empezaba a dar resultados alentadores. El terremoto nos lleva a replantear nuestras actividades en el país. Bajo la autoridad del gobierno haitiano, la FAO debe intensificar y diversificar sus actividades en torno a tres ejes principales:

1. En primer lugar, debemos concentrar nuestros esfuerzos a corto plazo en la temporada agrícola de la primavera, de marzo a mayo, que proporciona el 60 % de la producción agrícola anual del país.
2. Posteriormente tenemos que preparar acciones a medio y largo plazo que permitirán las inversiones necesarias en las infraestructuras de producción agrícola, el acondicionamiento de cuencas y las actividades de reforestación.
3. Por último, debemos trabajar para refundar la agricultura privilegiando los cultivos de alimentos, la mejora de la comercialización de los productos agrícolas y el fortalecimiento institucional.

Se debe empezar ya a trabajar en el medio y largo plazo. Una misión interdisciplinaria de la FAO ha cooperado con altos funcionarios del Ministerio de Agricultura para la elaboración del capítulo sobre la agricultura y la pesca que se ha incluido en la evaluación de las necesidades después del desastre y para elaborar el plan de inversiones a medio y largo plazo para el relanzamiento del sector rural presentado con miras a la Conferencia de Nueva York el 31 de marzo pasado.

Una financiación de unos 800 millones de dólares EE.UU. será necesaria para reconstruir una agricultura moderna y competitiva con el fin de alimentar a una población de alrededor de 10 millones de personas en un país donde el 80 % de los pobres vive en un sector rural que cuenta con el 60 % del empleo nacional.

Señor Presidente,

Excelencias, Señoras y Señores:

El programa de la Conferencia Regional

De acuerdo con sus recomendaciones, especialmente las formuladas en Brasilia, esta conferencia es la oportunidad para participar en los debates sobre las situaciones de emergencia mundiales y regionales, el cambio climático mundial y regional y su repercusión en la región. Las cuestiones del desarrollo territorial en las zonas rurales y de la agricultura familiar también forman parte del programa.

Serán informados de las actividades de la FAO y tendrán la oportunidad de discutir las prioridades de la región, la aplicación del Plan inmediato de acción para la renovación de la FAO, la puesta en marcha de la red de oficinas descentralizadas y la reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. La Conferencia permitirá también que se mantenga informadas a las autoridades regionales sobre los esfuerzos de reconstrucción en Haití.

Reforma de la FAO

La FAO está experimentando actualmente el proceso de reforma más profundo dentro de las Naciones Unidas. Está renovando todas sus modalidades de trabajo y la manera en que lleva a cabo su misión y ofrece sus servicios a los Estados Miembros.

La aplicación del Plan inmediato de acción ha sido un objetivo primordial tanto para los Estados Miembros como para la Secretaría desde su aprobación por la Conferencia en el período extraordinario de sesiones de ésta, celebrado en noviembre de 2008. Las principales medidas del Plan inmediato de acción se refieren fundamentalmente a los puntos siguientes:

- la adopción de un marco de planificación y una nueva cultura centrados en los resultados;
- la descentralización y una mayor delegación de poderes;
- la racionalización organizativa;
- la mejora en la gestión de los recursos humanos;
- una gobernanza más eficaz.

Desde enero, las oficinas regionales tienen la responsabilidad de supervisar el presupuesto y el programa para los funcionarios técnicos de la región y paulatinamente deberían asumir la dirección de los trabajos técnicos de las oficinas nacionales. Además, se ha formado al personal de las oficinas regionales para que asuma la responsabilidad del Programa de Cooperación Técnica.

Para favorecer el alineamiento de nuestra estructura administrativa con el marco de resultados, en 2009 se inició una reestructuración completa de la Sede que debe concluir en 2012. Uno de los elementos clave de esta operación ha sido la eliminación de 40 puestos directivos para aligerar la estructura y la jerarquía de la Organización.

El Presidente del Consejo explicará con más detalle las actividades en curso en este contexto, especialmente ante los representantes de los Estados Miembros.

Reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS)

En noviembre pasado, con ocasión de su 36.º período de sesiones, la Conferencia de la FAO aprobó otra reforma importante, la del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS). La reforma del CFS tiene el objetivo de mejorar la gobernanza de la seguridad alimentaria mundial apoyándose en las estructuras y programas ya existentes y dando lugar a asociaciones eficaces.

La misión de este CFS renovado tiene, en particular, las características siguientes:

- Un foro mundial de debate para fomentar la convergencia de puntos de vista sobre las causas y consecuencias de la inseguridad alimentaria y las modalidades de acción en este ámbito;
- Un mecanismo de coordinación de los esfuerzos mundiales para eliminar el hambre destinado a asegurar la coherencia y eficacia a largo plazo de la acción;
- Base científica sólida: el nuevo CFS comprende un grupo de expertos que permitirá tomar las decisiones adecuadas, proporcionando investigación y análisis objetivos e imparciales;
- Apertura: todos los actores interesados (gobiernos, instituciones regionales y mundiales, interlocutores económicos y financieros, organizaciones profesionales de agricultores, sector privado, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y la sociedad civil) estarán representados.

Sin embargo, para que el CFS sea un proceso intergubernamental de alto nivel para la adopción de decisiones y, por tanto, revista una legitimidad política, es importante que los gobiernos estén representados en sus reuniones a nivel ministerial. Cabe señalar, a este respecto, que más allá de los ministerios y los departamentos técnicos competentes, la participación de ministros de cooperación y desarrollo también es necesaria para las importantes cuestiones económicas y de financiación.

A nivel nacional, es indispensable establecer una asociación basada en grupos temáticos sobre seguridad alimentaria y en las alianzas nacionales para la seguridad alimentaria, que deberían reforzarse. Estos dos mecanismos deberían proporcionar un apoyo a los gobiernos que son responsables de asegurar una asignación y correcta utilización de los recursos presupuestarios, de la asistencia oficial para el desarrollo y de las inversiones privadas nacionales y extranjeras directas.

De este modo, el nuevo Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y su Grupo de expertos de alto nivel, junto con los mecanismos pertinentes en el plano nacional, servirán de base de la Alianza Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria.

Conclusión

Señor Presidente,

Excelencias, Señoras y Señores:

Sólo nos separan cinco años de 2015, año en el cual los líderes mundiales prometieron reducir a la mitad el hambre y la pobreza extrema.

Del 16 al 18 noviembre de 2009, los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados Miembros se reunieron en la *Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria* con el fin de ayudar a los mil millones de personas en todo el mundo que son víctimas del hambre a mejorar sus condiciones de vida y a hallar nuevamente la esperanza de un futuro mejor.

Así pues, deseo destacar algunos elementos importantes de la Declaración de la Cumbre sobre los que debemos apoyarnos para construir un mundo sin hambre:

- 1.º: El compromiso de los Jefes de Estado y de Gobierno de intensificar los esfuerzos para alcanzar la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y los Objetivos de Desarrollo del Milenio consistentes en reducir a la mitad el hambre en el mundo para 2015 y en erradicarla con la mayor rapidez posible;
- 2.º: El compromiso de fortalecer la coordinación internacional y la gobernanza de la seguridad alimentaria mediante la aplicación de una profunda reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) y la creación de un grupo de expertos de alto nivel en el marco del nuevo CFS;
- 3.º: El compromiso de invertir la tendencia a la disminución de las financiaciones nacionales e internacionales dedicadas a la agricultura, a la seguridad alimentaria y al desarrollo rural en los países en desarrollo y de aumentar sustancialmente su participación en la asistencia oficial para el desarrollo;
- 4.º: La decisión de promover nuevas inversiones para aumentar la producción y la productividad agrícolas, sobre todo en los países en desarrollo, y de reducir la pobreza a fin de lograr la seguridad alimentaria para todos.

Esta 31.^a Conferencia deberá responder a los retos de América Latina y el Caribe. Estoy convencido de que los países de la región tienen la voluntad política y los recursos necesarios para garantizar un desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria de sus pueblos.

Por su parte, la FAO continuará apoyando a los gobiernos y a sus socios regionales con miras a la elaboración y la ejecución de planes y programas eficaces.

Les agradezco su amable atención y les deseo todo el éxito en sus trabajos.